

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA,

consagrada á la

VIRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 717

Alicante 30 de Agosto de 1884.

Año XV.

LOS BOLETINES METEOROLÓGICOS Y LOS PP. JESUITAS.

El estudio de los fenómenos atmosféricos interesa mucho á los pueblos por las ventajas y beneficios que la agricultura puede de ellos reportar. A este fin, donde quiera que los PP. Jesuitas se instalan, allí ponen un observatorio para estudiar las condiciones climatológicas de los países y deducir luego enseñanzas utilísimas, que, divulgadas oportunamente, sirvan á los labradores para el progreso agrícola y para el mejor beneficio de los campos.

Cuando nadie pensaba en estos estudios, los PP. Jesuitas fundaban antes de 1729 varios observatorios en diferentes sitios de Europa del Asia y de América, impulsando, además, los estudios matemáticos, astronómicos, geográficos, cronológi-

cos y físicos por medio de útiles trabajos, simultáneamente hechos en Europa y las Indias, en China y en América, en el Japon, en las costas de Africa, donde quiera que ellos se establecían para las misiones. Y es que los hijos de San Ignacio de Loyola, á la vez que despliegan grandísimo celo en la propagacion de las enseñanzas morales del catolicismo para aumentar el número de fieles, llevan á la par el cultivo de todas las ciencias. Esto se ve plenamente demostrado en la obra del P. Souciet, de la Compañía de Jesús, recientemente impresa, y en ella se advierte lo que todas las ciencias físico-naturales debieron á los PP. Jesuitas en los siglos XVI y XVII. Y por lo que respecta al nuestro, conocidos son los trabajos, como los del P. Secci, cuya ciencia impuso respeto al gobierno de Victor Manuel, el cual, al hacernos salir de Italia, no pudo menos de dejar en su observatorio de Roma

al gran P. Secci, el primer astrónomo del siglo XIX.

El impulso grande dado á todas las ciencias y ese amor que por su cultivo tienen los PP. Jesuitas, lo mismo que las eminencias en todos los ramos presentadas al mundo, les atraen el ódio de los envidiosos: pues, como decia Voltaire con gran razon: «Los Jesuitas son los que hacen la concurrencia á las universidades, y aunque la concurrencia es una buena cosa, los profesores públicos hacen lo que pueden para taparles la boca, alejarlos y, de este modo, ocultar más fácilmente su medianía.»

Voltaire tenia razon: y como hombre de talento innegable, desgraciadamente extraviada y al servicio de malas causas, jamás se permitió sin embargo ultrajar á los Jesuitas. Muy al contrario, los respetaba muchísimo, como se vé en varios pasajes de sus obras y, entre otras de sus cartas, en la que lleva la fecha de 7 de Abril 1746.

La superioridad en el saber es la causa de la mala voluntad que se tiene por las medianias á los Padres Jesuitas. Pero estos saben siempre corresponder con grandes favores á los agravios inferidos. Y un ejemplo elocuente lo tenemos en el observatorio establecido, por ellos en Oña.

España es un pais eminentemente agrícola. La agricultura es nuestra principal riqueza; pero, por desgra-

cia, está muy atrasada. ¿Y cómo salir de este estado?

Mientras los espíritus innovadores divagan grandemente, los PP. Jesuitas, con ese espíritu seguro en todo, hieren la cuestion en su esencia misma; y como primer problema que resolver como base de todas las cuestiones agrícolas en España, ellos principian por estudiar las condiciones climatológicas del pais instalando observatorios como el de Oña; y luego que hayan estudiado el clima, mediante ímprobos tareas, deducirán corolarios utilísimos para el fomento de las producciones agrícolas.

A los PP. Jesuitas debe la Francia la idea del *Boletín Meteorológico*, que diariamente se redacta é imprime en Paris y que por las tardes se remite á todos los Alcaldes de Francia, para que sea conocido del público que acude á las puertas de las casas consistoriales á leerlo y á consultarlo.

En este *Boletín Meteorológico* se marca, por medio de líneas de colores diferentes, los sitios donde llueve en todo el mundo, y muy particularmente en Francia: las corrientes de los vientos y su fuerza; los lugares en donde el calor es más elevado, lo mismo que los sitios en donde ha bajado la temperatura: los movimientos del barómetro, como indicio de proximidad de lluvias, y otra multitud de observaciones curiosas

y de grandísima utilidad para los labradores, lo propio que el estado de la mar en toda la superficie del mundo, con lo cual se evitan tantos naufragios.

Pues bien: este *Boletín Meteorológico* se hace muy fácilmente con el estado total de los telégramas recibidos, comunicándose las observaciones hechas en todas partes, y veinticuatro horas más tarde el *Boletín* es conocido por todos y por todos consultado.

A esto tienden en nuestra patria los observatorios, que, como el de Oña, van instalando los PP. Jesuitas, y cuyas observaciones diarias dá *La Fidelidad Castellana*, excelente diario católico de Búrgos.

Del mismo modo que tenemos mapas terrestres indicándonos los caminos, las carreteras y las vías férreas, las cordilleras de montañas, los llanos, los valles y las direcciones de los rios, así también, mediante las observaciones hechas en la atmósfera, se ha llegado en Francia á redactar el *Boletín Meteorológico*, marcándose las corrientes frías ó calientes en el espacio, la marcha que siguen las oscilaciones barométricas y otras cosas útiles, que, conocidas oportunamente por los labradores, les indican lo que para bien de los frutos en los campos les conviene hacer.

¿Puede darse un estudio de ma-

yor utilidad para un país, como España, esencialmente agrícola?

Pues esto es lo que se proponen los PP. Jesuitas lograr con sus observatorios. Este objeto prosiguen.

Uno de los primeros hacendistas españoles, D. Manuel Barzanallana, siendo ministro, la primera cosa que hacía al llegar al ministerio de Hacienda, era pedir *La Gaceta* y leer en la última plana el cuadro sobre el estado del cielo en todas las provincias de España y cuyo cuadro se forma en el observatorio de Madrid todos los días con los telégramas que se reciben de todas las capitales de provincia.

De este modo, el ministro Barzanallana conocía donde había llovido, donde había sequía, en qué sitio había helado, en una palabra, desde el ministerio, conocía el estado de las cosechas en todo el país.

Pero esto era algo incompleto. Faltaban esa multitud de detalles en las observaciones que los PP. Jesuitas hacen, y mediante ellas se llegará á mayores y más útiles resultados.

Para muestra de lo que son los dichos *Boletines*, damos á continuación el siguiente parte correspondiente al 20 de los corrientes:

Observatorio Meteorológico de los Padres Jesuitas en Oña.—Día 20 de Agosto.

TERMÓMETRO.—9 mañana, 20,8.—

3 tarde, 23,6.—Media, 22,2.—Mínima, 15,4.—Máxima á la sombra, 28,9.—Oscilacion, 13,5.—Máxima al sol, 34,7.

PSICRÓMETRO.—9 de la mañana: Tension, 11,1.—Estado higrométrico, 0,61.—3 de la tarde: Tension, 11,7.—Estado higrométrico, 0,54.—Promedios: Tension media, 11,4.—Estado higrométrico medio, 0,57.

BARÓMETRO.—9 mañana, 710,8.—3 tarde, 708,7.—Oscilacion, 2,1.—Altura media, 709,7.

Direccion del viento N. E.

Kilómetros recorridos. . . .	272,0
Evaporacion en milímetros. . . .	5,7
Lluvia en milímetros. . . .	
Estado del cielo.	Cub.
Temperatura mín. del dia 19. . . .	(15,5
Grados ozonométricos.	6

LA PROTESTA

DE LA LOGIA CONSTANTE ALONA.

(Continuacion.)

En lo que hasta aquí llevamos copiado y expuesto del documento mason, los hh.:. se han manifestado agresivos, atacando á la Iglesia católica en sus mismas trincheras, eligiendo aquellos puntos por donde la creian vulnerable. Ya han podido apreciar nuestros lectores el valor de esos ataques fundados en el supuesto erróneo de que la Iglesia ca-

tólica *condena* á los niños que mueren sin bautismo, y en lo que ellos llaman *chocante* diferencia entre la pobreza de los Apóstoles y no sabemos qué *lujo* de los Obispo de hoy.

Ahora viene la segunda parte en la que los hh.:. presintiendo sin duda la derrota, toman posiciones para mantenerse á la defensiva.

Continúa el documento mason:

«Pues tampoco de esto (de la *chocante diferencia*) tiene la culpa, ni es responsable la franc-masonería; al contrario, Señor, esos impios, esos descreidos, esos herejes que nada respetan y trabajan en la sombra por conseguir la ruina de la sociedad (*tu dixisti*), consignan en su admirable (!!!) código los sublimes preceptos de Cristo....»

No sabemos qué pensar de esto que dicen los hh.:. alonenses, porque si lo creen como lo dicen, hay que reirse de ellos por lo tontos; y si no lo creen y sin embargo lo afirman, en este caso dígasenos qué juicio merecen los que á sabiendas mienten; y qué concepto hemos de formar de una institucion que necesita de la mentira para hacer su propaganda.

Pero veamos cuáles son estos sublimes preceptos de Cristo que la masonería consigna en su código:

»Amor universal, libertad de pensamiento (!) respeto al sagrado de la conciencia y oposicion á la tira-

»nía, sea cualquiera la forma en que
»se manifieste.»

Muy bien: ¿conque la libertad de pensamiento es un precepto de Cristo? ¿querrán decirnos los hh. en dónde dejó Cristo consignado ese precepto? ¿y cómo puede ser objeto de un precepto aquella libertad? Porque nosotros comprendemos que la libertad de pensar pueda ser considerada como un derecho, pero no cabe en nuestro magín que pueda ser objeto de mandamiento, ora se la considere como facultad física, ora como facultad moral; pero ¡vamos! éste debe ser un descubrimiento de las profundidades psicológicas de los hh.

Leyendo tantos y tamaños desatinos no sabemos si reír ó llorar; porque cabe lo uno y lo otro. ¡Y estos pobres ignorantes pretenden enmendar la plana y contradecir á Leon XIII! Verdad que es axiomático el atrevimiento de la ignorancia.

Más hora es ya de que á los inocentes alardes de *cristianismo* de los hh. alonenses, que así tratan de cojer incautos, opongamos las afirmaciones más serias de masones más autorizados.

En un folleto impreso en Leipzig en 1845, y titulado *El presente y el porvenir de la francmasoneria en Alemania* se lee lo siguiente:—«La masoneria y el catolicismo se excluyen mutuamente y en vano se trataria de reconciliarlos.»

En la *Voix de l'Orient*, manual para los francmasones, se lee:—«Suponer una masoneria cristiana seria suponer un círculo cuadrado, un cuadrado redondo. Pero la masoneria no es solo enemiga de la Iglesia de Roma, lo es de toda religion y de toda religiosidad, sea esta la que fuere.»

Le Monde Maçonique, órgano oficial de la órden, cita las siguientes palabras del Obispo de Antimo «No se puede ser á un tiempo francamente cristiano, y además francmason.» A las cuales palabras pone el mencionado periódico el siguiente comentario franco y sincero: «El Prelado *tiene razon* de hablar así. Es su derecho, es su deber. (1)

Lo hemos dicho y lo repetimos: los masones solo invocan á Jesucristo para blasfemarle; y los que le invocan sinceramente es porque no están todavia iniciados en el secreto de la secta, *no han visto todavia la luz*.

Por lo demás es gracioso oír hablar de libertad, de conciencia y de ódio á las tiranías, á los desdichados que voluntariamente han puesto sobre sí el yugo más ominoso, obligándose con horribles juramentos á obedecer ciegamente cualesquiera órdenes que recibieren de un poder que no conocen, y sin que puedan

(1) *Le Monde Masonique*, Mayo de 1866

evadir su cumplimiento. Ni ¿cómo se atreven á hablar de libertad los que no la tienen ni siquiera para disponer su entierro?

No se rian nuestros lectores, la tiranía de la secta para con sus afiliados llega hasta ahí. El periódico belga la *Patrie* ha publicado varios documentos masónicos entre los que se encuentra la *fórmula testamentaria* que deben suscribir los hh. . ., y en la cual á vuelta de otras *mandas* se encuentra el siguiente párrafo:

«Quiero que mi cuerpo sea enterado civilmente, *sin el concurso de ministros de NINGUN CULTO*, y sin ceremonial religioso alguno.»

Para mayor seguridad, además del anterior *testamento* firman los asociados un *mandato*, en el cual ordenan á dos *hermanos* que *miren de apartar de su persona en todo tiempo y lugar á toda clase de personas que de algun modo pertenezcan á una religion cualesquiera.*»

¡Esta es la libertad de conciencia que gozan los hh. . .! pero sigamos leyendo el documento mason:

«La francmasoneria, con una so-
»la palabra ¡caridad! hace menos
»pesadas las cadenas (¿qué cadenas?
»¿las que Vds. llevan?) mientras lle-
»ga el momento de romperlas del
»todo.

»Proclama la paz universal (es
»verdad, ahí están los ejércitos ar-
»mados en todas las naciones go-
»bernadas hoy por el triángulo y el

»mandil, que (los ejércitos) no dejan
»mentir á los hh. . . alonenses); ins-
»pira á sus afiliados horror á la efu-
»sion de sangre (tambien esto es
»cierto, y podrán dar testimonio de
»ello los millares de cabezas que hi-
»zo caer la guillotina durante el pe-
»riodo de la revolucion francesa que
»es la obra maestra de la francma-
»sonería y condena la pena de muer-
»te, como un padron de infamia en
»la historia de la humanidad (ménos
»por ejemplo cuando el Gran Orien-
»te. . . Sagasta hizo fusilar en Alba-
»cete al jefe carlista Lozano, sin que
»valieran de nada las lágrimas de
»de la madre y hermanas del des-
»graciado que fueron á suplicarle
»el indulto, etc., etc.)»

Pero ahora viene lo bueno: el siguiente parrafeo no tiene desperdicio. Continúa el documento de los *fratres* alonenses:

«La masoneria es inatacable, porque se funda en los sólidos principios de la moral y el amor universal y protege los derechos concedidos por Jesucristo.

Tiende á despertar en los hombres los sentimientos más nobles del alma, á engrandecer la inteligencia de los pueblos, á destruir entre ellos lo horrible semilla de la envidia y el odio, haciendo prosperar las artes, las ciencias, todos los ramos del progreso moral y material.»

¡Conque la masoneria protege los derechos concedidos por Jesucristo! ¿Y de quién ha recibido la hermandad tripuntita el encargo de dispensar esa proteccion? ¿Y qué derechos

son los concedidos por Jesucristo y protegidos por la masonería? Por que suponemos que los hh.: no se referirán aquí á los derechos al reino de los cielos que Jesucristo vino á reconquistarnos con su muerte. Parécenos que los supuestos derechos á que aluden los hh.: de la «Constante Alona» han de ser aquellos mismos que antes dijeron que eran *preceptos*; lo que prueba que estas gentes lo mismo saben lo que es precepto, que lo que es derecho, que lo que es deber, es decir, que son muy *ilustrados y sapientísimos*.

Pero sigamos leyendo á los hh.:

«Una estimacion nuestra, un cariño fraternal une á todos sus miembros (sobre todo á los hh.: que reciben con los primos que dan) y bajo la protectora sombra de la bandera masónica tienen cabida todos los hombres sin distincion de razas ni colores (y bajo la bandera católica tambien), con tal que acrediten ser buenos, honrados y de buenas costumbres.»

Buenos, honrados y de buenas costumbres, parécenos escetivo lujo de sinónimos: bien, hh.:, bien, pero díganos: ¿entra en la bondad y honradez que la masonería exige de sus adeptos el no levantar calumnias ni aducir falsos testimonios? ¿y pagar las deudas legítimamente contraidas? ¿y... y... y... dejamos á cargo de los hh.: alonenses poner los puntos sobre estas *ies*.

Por lo demás, nosotros vamos á aducir un hecho que, en efecto, prueba que la masonería solo admite hombres honrados y rechaza á los criminales.

En fecha no remota toda la prensa europea, y tambien la de esta capital, habló largamente del resultado de la causa seguida por los tribunales de Bélgica á los hermanos Peztler por asesinato del abogado Bernays de Anvers, causa que apareció siempre envuelta en misterios y rodeada de tinieblas. Pues bien, hé aquí lo que con este motivo escribió el *Courier de Bruxelles* por el mes de Marzo del año pasado, dos meses después de cometido el crimen:

«Las tinieblas de que obstinadamente se ha procurado rodear hasta el último momento este asunto, han sido tinieblas masónicas. La lógia de Anvers ha hecho imposibles por salvar á los H.: Peztler. En este drama la moral masónica ha jugado el principal papel, como ya lo representó en el drama Fontainas.

»Este Fontainas, ex-inspector de instruccion pública, este padre de familia que sedujo á una maestra de una escuela oficial y mató enseguida en desafío á un hermano de la desgraciada, para quitar estorbos, fué premiado por las lógias.

»El H.: Fontainas ocupa actualmente, después de haber sufrido cinco meses de prision y de haber sido indultado, una de las más altas posiciones en una de las lógias del Gran Oriente de Francia.

»Ultimamente, el *Monde Maçonni-*
que publicó documentos con la firma
del H. . C. Fontainas.

»Hé aquí cómo las lógias arrojan
de su seno á los criminales, y persi-
guen á los asesinos.»

La Français, de París, completa
las anteriores noticias con las si-
guientes líneas:

«La masonería francesa cuenta
efectivamente entre sus miembros
más distinguidos á un H. . C. Fon-
tainas, abogado, que vive en París,
calle de la Victoria, num. 10, y es
Venerable de la L. . Union y Perse-
verancia, de esta capital. En la
Asamblea general del Grande Orien-
te, celebrada en Setiembre último,
fué elegido dicho H. . por 143 votos
al frente de la lista de la comision
de fusion de las obediencias, y esta
comision de que el famoso H. . Du-
hamel forma parte, le nombró su
presidente. Los diarios masónicos
publican frecuentemente documen-
tos emanados de dicha comision,
que llevan al pié la firma del
H. . C. Fontainas.»

¿Qué les parece á los hh. . alonen-
ses de estas historias? Verdad que
son edificantes? Pues aún tenemos
otras en cartera, que reservamos pa-
ra mejor ocasion; es decir, para
cuando haya necesidad de volver á
confirmar algun aserto de los hh. .

Mas no debemos dejar de la mano
este párrafo del documento mason
sin hacernos cargo de su final, en
donde la masonería dice al trabaja-
dor á quien intenta reclutar:

«Te proporcionaremos trabajo pa-
ra que puedas atender á tus necesi-
dades y las de tu familia, librándote
así de cometer los crímenes á que
impulsa la miseria.»

Sí, es verdad, esto dice la maso-
nería á los infelices á quienes inten-
ta seducir y cojer en sus redes, este
es el sebo con que atrae á los incau-
tos, que fian en promesas que nun-
ca se cumplen. Nosotros podemos
dar testimonio de personas que in-
gresaron en la «Constante Alona»,
atraidas por tales promesas, y que
luego la han abandonado al experi-
mentar el desengaño. Podriamos ci-
tar aquí nombres propios, pues co-
nocemos á algunos; pero solo hare-
mos mencion de uno que hará cinco
ó seis meses que se salió y que tuvo
el valor de decirles á los hh. . an-
tes de despedirse, las verdades del
barquero, extrañándose él mismo de
haber podido salir ileso de aquel
antro.

Pero en cambio, vamos á referir á
nuestros lectores otra historia que
les hará reir.

Presentóse en el teatro de esta
capital un artista, amigo de un ami-
go nuestro. Al ver éste que aquel
ostentaba en un dije los símbolos
masónicos, preguntóle si por acaso
tambien él se habia hecho mason, á
lo que contestó que sí; y como nues-
tro amigo le dijese que lo estraña-
ba, pues conocía la educacion reli-
giosa que habia recibido, aquel res-

pondió que los más de los artistas se hacían masones para obtener aplausos en el teatro, pues las lógiás los recomendaban á los hh. . . á este fin.

Esto se vió luego confirmado no solamente en el aludido artista, sino más recientemente este mismo año en una artista que se estrenó en nuestro coliseo en la temporada de ópera, cuya aparicion en la escena fué saludada con nutridos aplausos, á pesar de ser completamente desconocida del público: el suceso causó extrañeza por lo pronto á muchos, pero luego se explicó cuando se supo que la actriz era masona, y se observó desde donde partió la manifestacion.

Por aquí podrán comprender nuestros lectores lo que significan ciertas frases con que mutuamente se obsequian ciertas gentes; por ejemplo, el *elocuente* orador X; el *eminente* artista Y; el *ilustrado* periodista Z; el *distinguido* jurisconsulto H; el *inspirado* poeta B...; no hay duda, los tales pertenecen á la *familia*, especie de sociedad de elogios mútuos ó compañía de alabarderos *ad invicem*. Así se explican ciertas *inopinadas* celebridades de nuestros dias, de las que en esta capital conocemos algunos ejemplares. Y lo bueno es que como se lo dicen así se lo creen, y ya no hay nadie capaz de convencerles de que no son oradores elocuentes, poetas inspirados, profundos filósofos, críticos sa-

gaces, literatos ilustres y otros excesos; y ellos mismos se aplauden y admiran, y celebran certámenes en donde lucen sus *dotes* y se nombran Jurados (que premian odas en que «revientan las pasiones») y... al ver en sí tanto talento y ciencia tanta, cantan llenos de entusiasmo:

Nosotros solos
somos los buenos,
nosotros solos
ni más ni ménos.

(Se continuará.)

LAS HERMANAS DE LA CARIDAD.

Opinion de un periódico liberal.

«En las salas de mujeres, estas convalecientes formaban grupos, de que era centro alguna Hermana de la Caridad. Estas heroínas de los hospitales son el alma de aquellos lugares de dolor. Se ha engañado la literatura romántica al dibujar la interesante figura de la Hermana de la Caridad como sumida en melancolías vagas, en perennes tristezas; voluntaria desterrada del mundo por sus desengaños y presa de la estéril fiebre mística.

Se ha equivocado también el jacobinismo imaginándola como inútiles rezadoras, cuyas manos encadenadas por el rosario, no podían constituir ese instrumento de trabajo

constante rápido que demandan las necesidades de la vida moderna.

»No han acertado ni los unos ni los otros. Viendo ayer tarde á aquellas buenas señoras ir desde un grupo de convalecientes al lecho de un enfermo grave, administrando aquí la poción prescrita, dejando allá una sonrisa, una palabra de cariño que recuerde al confinado de la enfermedad las dichas familiares perdidas, hemos corroborado nuestro juicio de que esta misión de curar y consolar solo pueden cumplirla mujeres, mujeres sin familia, desprendidas de intereses terrenales y desafectas de los placeres y las ambiciones de la sociedad.

»La Hermana de la Caridad enaltece el Hospital, es la inteligencia que lo guía y la mano que aplica el remedio. Ella busca limosnas que ayuden al Estado en la gravosa carga; ella economiza su aplicación.

»Aquel vasto edificio, con sus largas crugías, con sus numerosas salas, con sus seis pisos, con sus variadas dependencias, revela en el conjunto y los detalles el talento práctico de la mujer, el buen sentido del sexo débil. Oid al ilustrado cuerpo facultativo del Hospital, y os convencereis de que la ciencia y el oro se desvanecían en estériles, aunque gloriosos, esfuerzos sin la modesta ayuda de las Hermanas de la Caridad».

Para que se conozcan más los buenos servicios que presta el instituto de Hermanas de la Caridad, copiamos lo siguiente de *Las Noticias* de Palma de Mallorca:

«Hemos sabido de labios autorizados que el soldado del regimiento de Filipinas, del canton de Deyá, á quien se creía muerto á consecuencia de un ataque cerebral, se encuentra casi fuera de peligro, esmeradamente asistido por las Hermanas de la Caridad de dicho pueblo, cuya conducta en esta ocasión acredita una vez más las piadosas virtudes de esta gloriosa institución.

«Conducido que fué al pueblo de Deyá el moribundo soldado las Hermanas de la Caridad no permitieron que fuera conducido á la casa que habia designado el alcalde y pidieron como una gracia especial y con gran insistencia que se le alojara en su propio convento, donde comenzaron á prodigarle toda clase de auxilios, llamaron á los facultativos, acudiendo al *Teix* en busca de nieve, dispensándole en suma, los más solícitos y cariñosos cuidados.

»Esta conducta generosa es tanto más digna de elogio, cuanto es público en el pueblo de que nos ocupamos la estrechez en que viven esas pobres religiosas, que carecen de los recursos más necesarios á la vida, hasta llegar á un límite que nos parecería increíble, si no hubié-

ramos adquirido las noticias que consignamos que merece todo nuestro crédito por su reconocida formalidad y elevada posición.

»El Sr. Gasco, coronel del regimiento de Filipinas, que acudió á Deyá para enterarse del estado de salud del soldado á que nos hemos referido, expresó á las Hermanas de la Caridad la gratitud que le inspiraba su generosa conducta, y, en la forma delicada que cuadra su carácter, acreditó que agradecen como si fueran tributados á su persona los cuidados y desvelos que pueda ser objeto, en casos como el presente, el último de sus subordinados.»

CRONICA NACIONAL.

Gran satisfaccion ha causado en España la noticia de que en Roma se habia declarado por fin la autenticidad de las reliquias del apóstol Santiago y de sus discípulos, diligentemente buscadas años há por el Emmo. Sr. Cardenal de Santiago, y encontradas despues de largas escavaciones y eruditísima informacion bajo el altar principal de aquella gloriosa Basílica de Compostela. Hé aquí el decreto, que será de los más notables en nuestra historia eclesiástica:

«Entre los más célebres Santuarios que en el Universo están rodeados de la mayor veneracion por los

fieles, reciben el mayor número de piadosas peregrinaciones para cumplir votos, y son tenidos en igual honor por las constituciones de los Pontífices, brilla el nobilísimo sepulcro de Santiago el Mayor, apóstol, en la ciudad de Compostela en España, donde fué llevado desde Jerusalem su cuerpo sacratísimo despues que por orden de Herodes fué muerto. El sepulcro de este Santo, por tantos siglos ilustre, durante tantos siglos por medio de innumerables milagros del poder divino conservado intacto, tanto cuando los árabes dominaron las Españas como en medio de otras calamidades, ha sido mirado siempre como la principal salvaguardia de esta nacion. Por esta causa este tesoro preciosísimo fué rodeado de una guardia, y en el siglo xvi, durante la incursion de los ingleses que, habiendo abjurado la fé católica, tenían sobre todo por objeto llegar á Compostela, principalmente para apoderarse de ella y destruirla, fué sustraído entonces á la antigua guardia del Arzobispado, y escondido en un lugar tan secreto, que en los siglos siguientes los fieles lo desconocieron por completo.

«Se sabía, sin embargo, por la historia, que las reliquias no habian sido sacadas nunca de la capilla mayor de la Basílica, y al mismo tiempo una segura y constante tradicion, conservada hasta nuestros dias, daba

la certeza de que habian sido conservadas en el ábside de dicha capilla.

«Como el actual Arzobispo de Compostela, el Emmo. y Rmo. Cardenal Miguel Payá y Rico, se ha consagrado desde hace algunos años á la obra excelente de restaurar esta Basílica; con esta ocasion maduró en su pensamiento el piadoso consejo de buscar dónde estaban ocultos los restos de Santiago Apóstol y de sus discípulos Atanasio y Teodoro. Para lograr este objeto, bajo la direccion de hombres hábiles y constituidos en dignidad eclesiástica, elegidos por él, todo fué explorado por los obreros debajo y al rededor del altar mayor, pero el trabajo fué en vano. Finalmente, en el centro del ábside de la capilla, detrás del altar mayor, se encontró una caja de piedras y ladrillos, en la que se hallaban huesos pertenecientes á tres esqueletos del sexo masculino. Sobre todos estos descubrimientos, el eminentísimo y reverendísimo Cardenal Arzobispo, despues de haber pedido el parecer de personas competentes, estableció el debido proceso.

«Se preguntó al eminentísimo y reverendísimo Prelado si del descubrimiento de estos huesos resultaba la identidad del cuerpo de Santiago el Mayor, Apóstol, y de sus discípulos Atanasio y Teodoro. Considerando lo que era necesario considerar, pronunció un juicio afirmativo. En

seguida envió á Roma los actos del proceso y su sustancia, á fin de someterlos al juicio supremo del Soberano Pontífice, y de hacer confirmar su sentencia por la autoridad Apostólica. Nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII confió á una comision especial de la Congregacion de Ritos el exámen de este grave asunto.

«En una reunion celebrada en el Vaticano el 20 de Mayo de este año, el Papa dió esta contestacion: *Dilata et ad mentem*. Debian dilucidarse algunas dificultades de grave importancia. Nuestro Santo Padre envió entonces á Compostela al Reverendo P. D. Agustin Caprara, promovedor de la fé, á fin de que lo examinara todo, llevara á cabo una informacion y diera dictámen. Vuelto á Roma, redactó un dictámen muy detallado, cumpliendo perfectamente su mision.

«Así una reunion de la misma comision, celebrada en el 19 de Julio en el Vaticano, contestó á la duda: «La sentencia dada por el eminentísimo y reverendísimo señor Arzobispo de Compostela sobre la identidad de las reliquias que han sido descubiertas en el centro del ábside del altar mayor de la Basílica metropolitana, y son atribuidas á Santiago el Mayor y á sus discípulos Atanasio y Teodoro, ¿debe ser confirmada para el caso y el efecto de que se trata?»

«Tanto los eminentísimos y reverendísimos padres Cardenales como los Prelados consultores, despues de maduro exámen y discusion, contestaron: «Afirmativamente, la sentencia debe ser confirmada.»

«El Padre Santo ratificó la sentencia de la Congregacion, la confirmó con su autoridad apostólica, y ordenó que se expidieran Letras apostólicas selladas, como este decreto.

«Dado en Roma el 25 de Julio, fiesta de Santiago el Mayor, Apostol, año 1884.--CARDENAL BARTOLINI, *prefecto de la S. C. R. de S. Ritos.*—LORENZO SALVATI, *Secretario.*»

Parécenos que nunca como ahora seria oportuna la realizacion de uno de nuestros más bellos ensueños: una gran peregrinacion nacional al sepulcro de Santiago.

Ha llegado á Oviedo el excelentísimo señor D. Benito Sanz y Forés, Azobispo de Valladolid.

Va con intencion de tomar las aguas de Caldas de Priorio, y de asistir á la funcion que el dia 8 de Setiembre ha de celebrarse en el histórico Santuario de Covadonga.

Ha llegado á Madrid el excelentísimo señor Obispo de Puerto-Rico, D. Juan Puig.

Ha sido nombrado Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Orihuela, en la vacante por promocion de don

Antonio Lacadena y Soteras, don Clemente Martinez Marquez y Sandoval, beneficiado de la metropolitana de Tarragona.

El Cabiido de Santiago ha elegido beneficiado de la Santa Iglesia Catedral por unanimidad al señor D. Pedro Cuesta, hermano del Canónigo del mismo apellido y sobrino del Emmo. señor Cardenal don Miguel García Cuesta.

Con fecha 21 de Agosto se anuncia á oposicion la penitenciaria de la Metropolitana de Valladolid; las solicitudes se presentarán en término de sesenta dias.

El Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Zaragoza, se encuentra notablemente mejorado de una afeccion á la vista que venia padeciendo.

Deseámosle pronto y completo alivio.

CRONICA EXTRANJERA

ESTADOS-UNIDOS.

The New-York Graphies, periódico anti-católico de los Estados- Unidos, se expresa en los siguientes terminos, respecto á los progresos hechos por el catolicismo en la gran República americana:

«Un solo jesuita ha convertido

ocho mil protestantes, y entre ellos diez ministros.

Los Padres Paulinos, dirigidos por el P. Heker protestante convertido, son ya en número de 34, siendo casi todos ellos nacidos en el protestantismo y convertidos al Catolicismo.

Se calcula en setecientos cincuenta el número de jesuitas, de los cuales, la inmensa mayoría es de hijos de América.

Lo mismo sucede con los Benedictinos y los Hermanos de las escuelas cristianas, que cuentan con 1.000 individuos de la Congregación.

En el espacio de cinco años monseñor el Arzobispo de Baltimore ha confirmado 2.732 americanos de nacimiento, convertidos del protestantismo al Catolicismo.

Se estiman en 900 los adultos que anualmente se convierten en solo Nueva-York.

En el año de 1850 existían en todos los Estados-Unidos de la América del Norte seis Arzobispos católicos: 27 Obispos; 1.800 sacerdotes; 1.073 iglesias; 27 institutos eclesiásticos; 17 colegios católicos, y 91 academias para niñas.

Hoy la Iglesia Católica presenta en los Estados-Unidos la siguiente estadística: 15 Arzobispos, de los cuales el de Nueva York es cardenal 59 Obispos; 8.534 sacerdotes 5.448 iglesias; 58 seminarios de Teología con 1.121 seminaristas teólogos; 71

colegios y 519 academias católicas. El número de fieles católicos en el año 1850, era de tres millones, hoy se eleva su cifra al minimum de diez millones. Diez y siete Obispos son nacidos en los Estados-Unidos.

Las principales iglesias católicas de nuestras grandes ciudades son verdaderos monumentos de arte; las catedrales Boston y de Nueva-York serán siempre consideradas como modelos de arquitectura, que atestiguarán á los siglos futuros el desinterés y la perseverancia de los católicos.

Reunidas todas las galerías artísticas de los Estados-Unidos con todos los objetos que contienen, no valen nada, nada absolutamente, si se comparan con los tesoros de arquitectura, pintura y escultura, que se encuentran en las iglesias católicas del país.»

Este cuadro, pintado por un periódico norte-americano, anti-católico, debe aparecer aterrador á la vista de nuestros ilustrados libre-pensadores que con tanta formalidad dicen que el Catolicismo es ya una institución caduca... que ya pasó su época... que debe morir... ó que está muriendo á la luz del progreso.

PRUSIA.

En todas las provincias católicas del imperio, como asimismo en el ejército, circula una Memoria de

los alemanes al Papa, conteniendo toda suerte de invectivas contra Italia, á propósito de los bienes de Propaganda. prometiéndose una próxima restauracion del poder temporal.

La Memoria viene firmada ya hasta la fecha, por 4.000.000 de católicos: el Gobierno la favorece.

El diputado conservador, Dr. Brecher, miembro de la Academia de guerra, declara en su programa que defenderá á todo trance la alianza con el Papa, cuya amistad tiene más á pecho reclamar que la de Italia.

VARIEDADES

LA VIDA DEL CAMPO

Bello es el campo, bella la enramada!

Aquí el signo de un Dios todo lo sella;

Doquier miran los ojos, ven la huella

Del que hizo el universo de la nada.

Aquí en la noche puede la mirada

Todo el cielo abarcar, seguir la estrella

Que corta como rápida centella

El cristal de la bóveda azulada...

Al plácido bullir de fuente pura

Yo quiero dormitar en la espesura,

Do pródigas me dan, brindando amores,

Las aves su cantar, su olor las flores;

Y otros busquen más ciegos y ofuscados

De la ciudad los míseros cuidados.

G. M. Calatayud.

LÁZARO, MARTA Y MARIA.

Existe una tradicion en Francia que asegura que Marta, Maria (algunos quieren sostener que sea otra distinta de la Magdalena) y su hermano Lázaro murieron en Provenza. Dicese que despues de la Ascension del Señor, cuando empezó á arreciar la persecucion contra los cristianos, los judios metieron á los tres hermanos en una barca sin vela, la cual llegó prodigiosamente á Marsella, y que á este prodigio fué debida la conversion de los marseleses y de los habitantes de Aix. Añaden, además, que Lázaro fué el primer Obispo de Marsella, y que Maximino, discípulo del Señor, fué Obispo de Aix.

Maria, de la cual decia que, *optíman partem elegit*, retiróse á llevar una vida penitente y contemplativa en una cueva de una alta montaña.

Marta, acompañada de algunas santas mujeres, hizo una vida santísima en una casa donde estaban separadas del trato con los hombres. Su cuerpo se venera en Tarascon.

Pero muchos escritores griegos y latinos, afirman que los tres hermanos murieron en Jerusalem, sin mencionar el viaje á Marsella. A los doctores y eruditos, dejamos el cuidado de poner en claro la verdad del hecho.

Nosotros, sin embargo, veneramos de un modo particular á Santa

Marta, la que dió hospedaje al Divino Maestro, y cuyo patrocinio experimentamos en las épocas de contagio.

(De *La Hormiga de Oro.*)

CULTOS RELIGIOSOS.

Sábado.—En San Nicolás, á las siete y media, misa de renovacion y á las ocho y media, misa conventual.

En Santa María, á las ocho y media, misa de la Virgen y renovacion.

En Nuestra Señora del Cármen, á las seis y media, misa de la Virgen, y por la noche Salve despues del Santo Rosario.

Domingo.—En la Iglesia de San Nicolás, á las ocho y media, misa conventual.

Los demás dias los oficios de costumbre.

En Santa María, á las ocho y media, funcion solemne, por ser aniversario del horrible incendio de esta Iglesia, acaecido el 31 de Agosto de 1484, y de cuyo incendio se salvaron intactas las sagradas formas. A la hora dicha se descubrirá á Su Divina Magestad; á seguida tercia y misa solemne con sermon á cargo de Don Andres Millá, y procesion

Claustral dei Santísimo Sacramento, terminando con la bendicion y despedida cantada en el órgano.

En Ntra. Sra. de Gracia á las cuatro y media de la mañana, será la misa de Alba en la cual se hará la renovacion, á las ocho la segunda y á las nueve la última.

Jueves.—En las Capuchinas, á las siete, misa de renovacion, y por la tarde á las cuatro y media, trisagio con manifiesto.

CANTARES

Y

OTRAS RIMAS QUE LO PARECEN

POR

D. JUAN VILA Y BLANCO.

Un cuaderno de 32 páginas en 8.^o con dedicatoria y 138 cuartetas.—A un real de vellon el ejemplar. Se hallará en casa del autor, Angeles, 4 y 6, Alicante.

ALICANTE.—1884.

Imprenta de Antonio Seva,
Progreso, 5.